

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS  
Desde el 31 de octubre al 6 de noviembre de 2024.

FICCIÓN	
1	<b>EL LIBRO DE BILL</b> Alex Hirsch / Planeta
2	<b>LA VEGETARIANA</b> Han Kang / Random House
3	<b>EL BUZÓN DE LAS IMPURAS</b> Francisca Solar / Umbriel Editores
4	<b>ROMPER EL HIELO</b> Hannah Grace / Ediciones B
5	<b>EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA</b> Julia Navarro / Plaza & Janés
6	<b>DE MÍ PARA MÍ. LA TORMENTA PASARÁ</b> Nacarid Portal / Ediciones Dejá Vu
7	<b>LA CLASE DE GRIEGO</b> Han Kang / Random House
8	<b>ALAS DE SANGRE EMPÍREO I</b> Rebecca Yarros / Planeta
9	<b>EL GATO QUE CUIDABA LAS BIBLIOTECAS</b> Sosuke Natsukawa / Grijalbo
10	<b>LA PACIENTE SILENCIOSA</b> Alex Michaelides / Alfaguara

NO FICCIÓN	
1	<b>NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LA REDES...</b> Yuval Noah Harari / Debate
2	<b>HÁBITOS ATÓMICOS</b> James Clear / Paidós
3	<b>CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS</b> Marian Rojas / Espasa Calpe
4	<b>RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA</b> Marian Rojas / Espasa Calpe
5	<b>SI LO CREES, LO CREAS</b> Brian Tracy / Aguilar
6	<b>IKIGAI - VINTAGE</b> Francesc Miralles y Héctor García / Urano
7	<b>CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA...</b> Alba Cardalba / Vergara
8	<b>TERAPIA PARA LLEVAR</b> Ana Pérez / Montena
9	<b>EL PODER DE QUERERTE</b> María Paz Blanco / Planeta
10	<b>EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO</b> Victor E. Frankl / Herder

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Librerías UC.

Ni es cielo ni es azul

De repente, ya no hay cielo y el espacio sideral parece extenderse hasta el infinito. El espectáculo de su inmensidad, sin límites divisibles, trajo consigo una agudizada conciencia de la finitud del ser humano.

El poeta e historiador aragonés Bartolomé Leonardo de Argensola (1561-1634) dejó un soneto titulado "A una mujer que se afeitaba y estaba hermosa", que algunos atribuyen a su hermano mayor Luperco Leonardo de Argensola (1559-1613), también poeta e historiador. Más allá de la cuestión de autoría, el soneto, que trata de la belleza engañosa que produce el artificio de los afeites, se hizo famoso. Contiene una estrofa memorable: "Porque ese cielo azul que todos vemos, / ni es cielo ni es azul. ¡Lástima grande / que no sea verdad tanta belleza!". El argentino Homero Expósito (1918-1987), uno de los más grandes poetas tangueros, rescató parte del segundo verso en "Maquillaje", un tango de notable intensidad dramática, que comienza diciendo: "No... / ni es cielo ni es azul, / ni es cierto tu candor, / ni al fin tu juventud". Me cuento entre los que han llegado al soneto de los Argensola a través de esta cita parcial y elusiva.

Como se sabe, el tópic del carácter vano y engañoso de la belleza, vinculado también con el de su fugacidad, es frecuente en la poesía del barroco. Pero lo que llama la atención aquí es su asociación con un motivo astronómico, que da cuenta del enorme impacto cultural que tuvo el avance de la ciencia renacentista. Hasta donde sé, no tenemos fecha exacta de composición del poema, pero es claro que se sitúa en tiempos de cambios profundos, que afectaron decisivamente la visión cosmológica tradicional. En 1608 Hans Lippershey (1570-1619) patentó el telescopio, un invento de fundamental importancia, que, como se sabe, fue perfeccionado por Galileo Galilei (1564-1642). La imagen de la bóveda celeste se vio drásticamente modificada, pues, además de incontables estrellas, se mostraba ahora poblada de galaxias, cúmulos y nebulosas, que no podían verse a simple vista. La reflexión del soneto es, pues, que el engaño



La columna de Alejandro Vigo

de una falsa belleza no es producto exclusivo del artificio, sino también de la propia naturaleza: tampoco el cielo que vemos es como se nos aparece: ni es cielo, ni es azul. Después de todo, reflexiona el poeta, parece, entonces, que tampoco hay que reprocharle tanto al artificio: "Mas, ¿qué mucho que yo perdido ande / por un engaño tal, pues que sabemos / que nos engaña así naturaleza?".

De repente, ya no hay cielo y el espacio sideral parece extenderse hasta el infinito. El espectáculo de su inmensidad, sin límites divisibles, trajo consigo una agudizada conciencia de la finitud del ser humano, recluso en los modestos confines de la tierra, insignificante ante la presencia del infinito y acechado por su propia muerte. Probablemente, nadie expresó el sentimiento de agobio y terror de que embargó a la época de modo más nítido que Blaise Pascal (1623-

Pérez). El cielo ya no aparece como un manto protector. Es una mera apariencia, una ilusión óptica, detrás de la cual se esconde un abismo espantoso. Vivimos a la intemperie, desamparados, nos dice Pascal, sin poder saber por qué aquí y no allá, por qué ahora y no antes o después.

Con tres siglos de cosmología moderna detrás de nuestras espaldas, se nos hace difícil hacernos una cabal idea del estremecimiento existencial que reflejan los Argensola y Pascal, en vena más bien jocosa los primeros, con atribulada gravedad el segundo. Pero no por ello estamos más conscientes de nuestra propia situación, ni lúcidos respecto de lo que ella implica. Tampoco respecto de lo que lo que supone nuestro propio modo de ver el cielo. Nuestros telescopios se han vuelto casi infinitamente más potentes. Han expandido nuestra mirada hasta lo inimaginable. En el nivel cosmológico, la ilusión de simultaneidad en la que vivimos instalados cotidianamente se ha

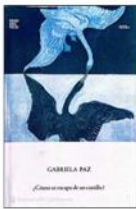
Sabemos ahora que lo que vemos aquí y ahora, al elevar la vista al cielo, no es más que la imagen proyectada de un pasado remotísimo, situado a millones de años luz de nuestro presente, una imagen a la que, tal vez, ya no corresponde nada. ¿No debería estremecernos este pensamiento?

1662), que en sus famosos *Pensamientos* escribió: "Veo esos espantosos espacios del universo que me envuelven, y me encuentro atado a un rincón de esta vasta extensión sin saber por qué estoy situado en este lugar en vez de en otro, ni por qué este poco tiempo que me es dado para vivir me ha sido asignado en este momento, más que en otro de toda la eternidad que me ha precedido y de la eternidad que me seguirá" (trad. R. Gómez

hecho trizas. Sabemos ahora que lo que vemos aquí y ahora, al elevar la vista al cielo, no es más que la imagen proyectada de un pasado remotísimo, situado a millones de años luz de nuestro presente, una imagen a la que, tal vez, ya no corresponde nada. ¿No debería estremecernos este pensamiento? Respecto del cielo y las estrellas nada podemos hacer. Pero ¿no deberíamos reflexionar, al menos, acerca del poder que la ilusión de simultaneidad tiene también en nuestras vidas? ¿No será que, desde nuestra lejana periferia, intentamos divisar muchas veces nuestro propio futuro en las imágenes que todavía proyecta un pasado de grandeza, pero a las que hoy, en rigor, ya no corresponde nada?

Crítica de Francisco Véjar

LA POESÍA DE NUEVO CON NOSOTROS



**¿CÓMO SE ESCAPA DE UN CASTILLO?**  
Gabriela Paz  
Buenos Aires Poetry,  
2024, 83 páginas,  
\$12.000.  
POESÍA

Gabriela Paz (Santiago, 1984) es poeta, periodista, editora de poesía en Lagar Editores, docente universitaria, gestora cultural, licenciada en comunicación social en la Universidad Diego Portales y cursa una maestría en Ciencias Cognitivas en la Universidad de Málaga, España. Ha colaborado con reseñas en el periódico sueco Bulletin y en Buenos Aires Poetry. Además, ha sido publicada en diversas antologías internacionales, y traducida al francés, al inglés y al sueco. La editorial Buenos Aires Poetry, acaba de publicar su cuarto poemario, titulado: *¿Cómo se escapa de un castillo?* Desde ahí, su escritura se sitúa en las antípodas de los clichés de hoy. Ahora bien, aquí articula una voz personal, delicada e incisiva que explora y encuentra. En el poema que lleva por nombre "LA PRINCESA", escribe: "Su silencio / bajo una cascada de cosmos / construye un carruaje / más veloz / que toda la gravedad".

Y pese a que la autora, a ratos, escribe acerca de temas contingentes, jamás pierde la precisión lingüística. Lo que la hace crear mundos insospechados, incluso en los lugares donde ya no estalla ningún sol. Así lo confirma su texto, "NADIE BESARÁ TU ROSTRO EN EL ACANTILADO". Allí apunta: "te vieron recoger la maleza los escombros los residuos / huir en medio de la luna (...) / te deshaces en la sombra de los vivos". Cabe decir que aquí la protagonista es la poesía, también sus pausas versales y la figura del silencio como una forma de respirar y a la vez, hacer respirar al lector. El título del libro no alude a un castillo convencional o idílico. Al contrario, dicho recinto podría ser la metáfora de una jaula, desde donde hay que huir. Tal como se debe escapar de las estructuras y de los estereotipos, incluyendo los que contemplan el lenguaje, pues esa es la

**¿Cómo se escapa de un castillo? de Gabriela Paz, es un buen volumen de poemas que logra superar la brecha del lugar común.**

fortaleza que construye Gabriela para separarse de este mundo. Pero no del mar. En "AZULES A LOS OJOS", anota: "Sólo quiero que el mar / anude sus puños contra mi espalda / que mis huesos le arranquen la sal / que nos miremos / azules a los ojos / tu inmensidad es una poza / en mi río de infinito / cuidó al enjambre que hace parir las estrellas / trepo al árbol / a la nube / y al techo del cielo (...) / cuidó la sombra de los muertos / en el cuerpo de los vivos". La lectura de estos versos produce extrañamiento, lo que concita mayor interés en su obra poética. Y tiene buen ritmo, lo que hace que sus palabras fluyan como manantial sereno. Y, poco a poco, va construyendo su imaginario. Ahí aparecen recuerdos de infancia, estampas del presente y una infinidad de caminos posibles, develados a través de cada poema. A modo de ejemplo, en "LA CAJA MUSICAL", señala: "La figura burlesca / restituida / de su infancia feroz / reverenciando al universo / que cupo en sus ojos / nada tenía que ver / con el paisaje / que apreciaría a continuación / La caja musical / no existe / hasta que suena". Parece haber asimilado la lección de los viejos maestros del haiku, con respecto a la concisión y propuesta de mundo.

Algunas influencias de este libro son La fenomenología del espíritu de Hegel, el Tao The Ching de Lao-Tse, la poesía de Mima Loy, la de Hilda Doolittle y la de Safo. A lo que agregaríamos la obra pictórica de Hilma af Klint y, por supuesto, lo más selecto de la tradición de la poesía chilena.

¿Cómo se escapa de un castillo? de Gabriela Paz, es un buen volumen de poemas que logra superar la brecha del lugar común.

Comente en: [blogs.elmercurio.com/cultura](https://blogs.elmercurio.com/cultura)

ENCUENTROS  
EL MERCURIO

**CONVERSACIÓN PRESENCIAL CON CARLA GUELFENBEIN**  
**EL VIAJE INTERIOR DE SU NUEVA NOVELA**  
JUEVES 28 DE NOVIEMBRE / 19:00 HORAS / PRESENCIAL EN EL MERCURIO

La autora está lanzando "Mi vida robada", que narra la travesía de una joven en busca de su madre en los círculos artísticos de Nueva York. En conversación con la periodista María Teresa Cárdenas, hablará de su actual momento como escritora y de los viajes interiores de sus personajes.

**Carla Guelfenbein:** Autora de nueve novelas aclamadas por el público y la crítica. Su obra ha sido traducida a 18 idiomas. Nombrada por la revista Forbes como una de las 50 personas más creativas de Chile.

ENTREVISTA  
**María Teresa Cárdenas,** periodista y editora de Cultura de El Mercurio.

Evento presencial en Casa Club de Lectores Av. Santa María 5542, Vitacura  
Socios Club de Lectores: \$10.000. Público general: \$15.000.  
Venta entradas: Casa Club Santa María y [www.clubdelectores.cl/tienda](http://www.clubdelectores.cl/tienda)